

## El inglés nos mete en el Consejo de Seguridad

Ya saben ustedes que el gobierno francés ha tenido que recurrir a Woody Allen para que en un spot televisivo les diga a sus compatriotas que basta ya de estar sulfurados con Francia por la cuestión de Irak, que pelillos a la mar, que los franceses les ayudaron en la guerra de la independencia frente a la pérdida Albión, etc... La preocupación gala con su imagen en Estados Unidos es comprensible. En marzo y abril, las ventas de vino francés en Estados Unidos habían caído un 18%. Alarmante... y la subida del euro no parece ser la única causa. Es la maldita política.

Nosotros suscitamos este año, por Irak, de nuevo, bastantes más simpatías que los franceses. Pero si el conflicto había hecho familiar nuestro nombre, en tono elogioso normalmente, en los medios de información de Estados Unidos, Beckham, sin contratarlo para ello, nos ha vuelto a poner de forma más nítida en la mente del colectivo estadounidense. El increíble tirón mediático del jugador británico ha logrado que en diarios y televisiones los nombres de Beckham-Real Madrid-Spain aparezcan profusamente a diario. ¡Por si alguien dudase aún de las potencialidades de la proyección mundial del nuevo número 23 madridista, baste decir que el fútbol en este país puede pasar semanas con nula presencia en las páginas de los periódicos y de pronto, milagro Beckham, ser noticia casi a diario y no preferentemente en la prensa deportiva. El fenómeno es más amplio. Sorprende que el artículo más extenso sobre España en las páginas de opinión (!) aparecido en los últimos dos o tres años en el sesudo New York Times sea uno sobre Beckham y lo que va a representar para España. Las revistas Newsweek y Time no andan a la zaga. [...] Las televisiones puntualmente han venido, aunque sucintamente, dando cuenta de la saga. [...]

El tema ha llegado a la ONU. En mi debut como Presidente del Consejo de Seguridad un colega manifestó su satisfacción por la manera expedita con que España llevaba la sesión y comentó en su intervención que España conducía la cosa con una rapidez semejante al juego del Madrid o a sus compras de estrellas.

Inocencio F. Arias. El Mundo